

Seducción, sensulidad, poesía, placer, política, sentidos, matemática, circuitos, dualidad, libertad, son todas palabras que se le pueden adjudicar sólo al trabajo de Cildo Meireles. Un artista complejo y genial que nos hace pensar y sentir.

Nacido en 1948 en Rio de Janeiro, donde ha vivido la mayor parte de su adultez, Meireles transcurrió gran parte de su juventud en Brasilia. Realizando su primera exposición en en al año 1967 en el Museo de Arte Moderno de Bahía, Brasil. Hasta el 5 de Marzo se pudo ver en Nueva york la primera retrospectiva realizada en Estados Unidos, organizada por el New Museum Of Contemporary Art y curada por Dan Cameron y Gerardo Mosqueras. Este proyecto abarcó unas tres decadas incluyendo cinco instalaciones, trece esculturas y una dozena de dibujos.

Generalmente encasilldo bajo el título de artista conceptual, Meireles no se considera a sí mismo como tal. "Aunque tenga muchos trabajos que tratan temas conceptuales y haya formado parte de la exibición de arte conceptual Information, yo no me considero un artista conceptual. Una de las razones por las cuales la historia del arte tiene dificultades para tratar con el arte conceptual es su exceso de retórica verbal. A las personas generalmente no les gusta ir a las galerías a leer explicaciones (...)".

Conocido como uno de los artistas más influyentes de América Latina, Meireles es un artista que aspira a que su trabajo sea simple y directo, abierto al lenguaje y a la interacción. Realiza trabajos que tienen un acercamiento principalmente poético pero que a la vez pueden tener una lectura desde el punto de vista político. Lo que le otorga a su trabajo una característica muy particular ya que la seducción, el placer y los aspectos políticos son raramente debatidos en otros círculos de arte contemporáneo. Como bien dice Gerardo Mosqueras, Meireles es un artista que hace arte internacional bajo una forma brasilera. Su identidad cultural no está representada por componentes locales, pero éstos determinan esa forma diferente de hacer arte internacional.

Al inicio de los años 60', en Brasil se desarrolló un fuerte movimiento de arte concreto con raíces en el constructivismo ruso y europeo. Este movimiento tomó formas más ortodoxas en la ciudad de San Pablo, mientras que en la ciudad de Rio de Janeiro evolucionó de una manera más libre, sensual y subersiva, bajo el nombre de Neo-Concretismo, incluyendo artistas como Lygia Clark, Hélio Oitica y el propio Cildo Meireles. Con estos artistas junto con Ligya Pape es con los que Meireles se identificó al inicio de su carrera. Todos ellos crearon obras participativas forjando una forma de arte que respondía directamente a las condiciones culturales de Brasil. Re-imaginaron la percepción espacial, con la que Meireles trata en **Espacos virtuais** (Espacios Virtuales, 1967-68). La pieza basada en los principios del espacio de Euclides, está formada por dos paredes que se intersectan creando una esquina que es aumentada por un tercer espacio. Este tercer espacio crea una ruptura visual entre la percepción y la realidad.

Además de tratar los problemas del espacio geográfico, Espacios Virtuales trae en cuestionamiento el aura que rodea a la obra de arte. Por ejemplo en esta obra en particular, cualquiera que tenía acceso a sus dibujos, podía fácilmente reconstruirlo. Al final de los años 60' Meireles y otros artistas brasileros estaban ocupados en tratar de liberar a la obra de arte de su creador. Como Meireles señala "Nosotros estabamos ocupados en el problema de cómo estructurar el trabajo así cualquiera podía rehacerlo casi idénticamente y escapar de esta manera del aura de lo original."

Cuando hablamos de Cildo Meireles es inevitable no referirse al discurso político de su obra. Por una entre las tantas cosas que se destaca el arte brasilero y en particular Cildo Meireles es por realizar obras comprometidas políticamente, aun siendo él artística e itelectualmente apolítico. Al final de los años 60' la imposición de la dictadura militar llevaron a Meireles a crear obras que unían eventos del momento con diferentes mecanismos de percepción.

Un de los trabajos más impresionantes que corresponde a éste período es Desvio para o vermelho, (Desvío para el rojo, 1967-84). Esta instalación realizada en respuesta al asesinato de un periodista por la propia policía, cuenta con tres espacios que transportan al espectador en un viaje de violencia y apariencias. El espectador entra en una tranquila e iluminada habitación monocromática, donde todo es de color rojo. La cual desemboca en un pasillo con menos luz en donde hay un charco de sangre simulado en plástico el cual conduce ha una habitación casi oscura en donde se encuentra una labatorio con una canilla de la cual sale un líquido rojizo.

Lo interesante en **Desvio para o Vermelho** o en obras como **Tiradentes** es que son trabajos que tienen un contenido político pero a la vez responden a las demandas de una obra de arte con elementos formales que no tienen nada que ver con el discurso político.

Su trabajo generalmente está ligado a lo poético y lo sensual. La seducción es un elemento fundamental en sus obras, pudiendose apreciar en los colores, los materiales, los ambientes y esecenarios que el artista compone, los cuales nos llevan a re-descubrir nuestros sentidos. Meireles esta interesado no tanto en la percepción visual de su trabajo sino más bien en una percepción a través de los demás sentidos. "Yo pienso que uno puede plantear temas visuales usando también otros sentidos, más allá de la vista". Esto se puede apreciar en **Entrevendo** (Entrviendo 1970-94): A la entrada de un túnel de madera se les da a los visitantes dos pequeños hielos, uno salado y el otro dulce, para ser colocado en sus bocas. Al mismo tiempo desde el final del túnel, el cual no se puede ver, se siente un cálido aire que viene hacia el espectador. Privilegiando el tacto y el gusto, los que son generalmente considerados como bajos órdenes de percepción, en comparación con la vista, Meireles nos muestra como una experiencia exclusivamente visual puede alejarnos de nuestros otros sentidos y limitar nuestra conciencia y por ende nuestra propia visión.

De una manera distinta Meireles vuelve a sacudir nuestros sentidos en Volatil (Volátil 1980-94), ésta vez a través del peligro. "Pienso que el ser humano está atraído y repelido por el peligro al mismo tiempo. Los niños generalmente juegan con el fuego. Psicologicamente cuando uno está en contacto con el peligro todos los sentidos están más alertas, uno no sólo ve sino que siente com más intesidad". Estas sensaciones se pueden vivenciar en Volátil, una de las instalaciones más inolvidables. Se trata de una habitación en "L" en donde el piso está cubierto con una espesa capa de talco, alredeor de unos 20cm. Al entrar la luz es muy baja y titilante, la sensación es un poco desorbitante ya que uno no sabe lo que esta pisando y esta descalzo. A medida que nos acercamos a la curva de la habitación el olor a gas y el sonido de un agudo silbido se incrementa. Al dar la vuelta un simple candelabro es visto a lo lejos cerca de la pared. El hecho de estar en un lugar cerrado, muy tranquilo pero con elementos como el fuego y el gas, nos provocan un conjunto de sensaciones extrañas que oscilan entre el miedo, la ansiedad y la calma.

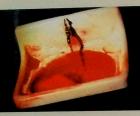
Al final de la exibición, en la galería de acceso al público, se pueden observar esculturas y dibujos de los años 60° y 70° entre ellos sus controverciales Inserciones en Circuitos Ideológicos. Inserciones, como plantea el artista, consiste en el otorgamiento de información y de instrucciones para repetir un proceso en particular. Aquí el artista, logra isolar y defirnir el concepto de circuito tomando ventaja de un sistema pre-existente, utilizando una fórmula que puede llegar a tener un efecto político.

Esta obra está compuesta por dos proyectos: Proyecto Coca Cola y Proyecto Cédula, ambos realizados al mismo tiempo. Mientras que en el primero trata la relación entre el individuo y el capitalismo, el segundo confronta al individuo con el estado. En Proyecto Coca-Cola (1970), el artista transfirió mensages como "YanKees go home" sobre las mismas botellas de Coca Cola antes de ser nuevamente puestas en circulación.



Projecto Coca Cola 1970. Inserciones en Circuitos Ideológicos





Desvio para el rojo I Impregnación 1967-84 Instalación. Detalle

Desvio para el rojo III Instalación. Detalle

Zero Dollar 1978-84 Offset lito sobre papel 6,5 x 15,5 cm

POR LUCIANA SARIO

San Pablo (13.7.00-20.8.00)

Rio de Janeiro (5.10,-3.12.00)

En Proyecto Cédula (1970), notas bancarias fueron selladas con mensajes políticos y puestas nuevamente en circulación.

Inserciones muestra la capacidad que Meireles posee para hacer tangibles sus ideas. Es interesante ver en Inserciones cómo logra realizar una obra formalizando un concepto de una manera concreta. Si bien Meireles se sirve de circuitos pre-existentes (ej. circuitos de distribución de bebidas, de valores...) que le permiten materializar sus propios conceptos, para que la obra sea compéndida, no se nesectribución de bebidas, de valores...) que le permiten materializar sus propios conceptos, para que la obra sea compéndida, no se nesectribución de bebidas, de valores...) que le permiten materializar sus propios conceptos, para que la obra sea compéndida, no se nesectribución de bebidas, de valores...)

tribución de pebidas, de valutes...) que la jorde controlado en la controlado en el caso de otros artistas que realizan obras conceptuales, ta de material adicional (ej. material escrito), como es el caso de otros artistas que el trabajo sólo existe si otra persona participa en él. Por otro lado Inserciones nos vuelve a confrontar con el aura de lo original, ya que el trabajo sólo existe si otra persona participa en él. En adición a esto, las personas participan de una manera anónima, lo que de alguna manera llama en cuestión el aspecto de la propiedad de la obra, es decir quién es el dueño de esa obra. Como Meireles señala, "cuando el objeto de arte se convierte en un trabajo práctico, se convierte en algo sobre el cual no tenemos control o propieda". Es interesante resaltar aquí, desde el punto de vista de la organización, el paralelismo logrado entre estas obras y el lugar en donde estaban expuestas, el cual era de acceso gratuito.

En la misma sección encontramos las obras **Zero Dollar** (1978-84), **Zero Cruzeiro** (1974-78) y **Zero Centavo** (1974-78), los cuales combinan la noción del no valor y nos llevan a meditar sobre la naturaleza del dinero. En estos trabajos el humor y la inteligencia se unen y nos hacen alejar de nuestra realidad y de esta forma nos permiten cuestionar nuestros propios sistemas. Cuando Meireles habla sobre esta obra dice, "La contradición en este trabajo es que el dinero realmente no vale nada, lo que es una paradoja; el dinero declara un valor pero en realidad uno no tiene la manera de corroborar lo que esta plata realmente vale. El dinero depende de las reservas y hoy hay una gran cantidad de dinero flotando sin ninguna reserva."

Otro trabajo que nos lleva a cuestionar nuestros propios sistemas es **Fontes** (Fuentes 1992). Esta instalación forma parte de sus últimas obras las cuales estan realizadas alrededor de un nucleo filosófico. Se trata de un laberinto formado por centímetros de madera colgados desde el techo. Todo es de un color entre amarillo y naraja, sobre las parede hay colgados una gran cantidad de relojes, los cuales marcan diferentes horas. Miles de pequeños números de plástico cubren el piso. Este trabajo nos enfrenta de alguna forma con la realidad que nosotros mismos nos creamos al formar parte de la sociedad. Estableciendos medidas que muchas veces nos dejan sin salida. Cildo Meireles, un artista que nos lleva por un viaje por los sentidos y las ideas, nos enfrenta continuamente a trabajos que nos hacen cuestionar nuestros propios valores, nuestras propias creencias. Un artista que nos hace ver más allá de lo visible. Un artista que continuamente trabaja traspasando las barreras, más allá de los límites.

Cildo Meireles... "Cuando tenía siete u ocho años estuve por un tiempo en la casa de campo de mi madre en Campinas, una pequeña ciudad brasilera. Recuerdo que una tarde ví a un hombre que caminaba entre los árboles, no muy lejos de mi casa. Tenía una rara apariencia, com ropas rotas. Yo estaba un moco sobresaltado, ya que raramente pasa algo inusual en Campinas. Aquella noche desde mi casa, pude ver el fuego que él habia hecho. Pase toda la noche tratando de imaginar lo que él estaba haciendo allí com ese fuego. A la mañana siguiente fui rápidamente en busca de él. Ya se había ido, pero lo que encontré en aquel lugar fue quizá lo que más influencio en el camino a tomar en mi vida. Durante la noche él había construido una casa de miniatura hecha con pequeñas ramas, una casa perfecta con ventanas, puertas que se abrían y se cerraban.... Estuve realmente impresionado. Tuvo un gran impacto sobre mí: me mostró la posibilidad de realizar cosas y dejarlas para los demás (...)"



MEIRE LE S